

12 OCTUBRE

A los médicos: Vuestra vida está consagrada, porque cuando tocáis a los enfermos, cuando los curáis, Jesús dice: «Me lo habéis hecho a mí». Cuán repleto de amor tiene que estar vuestro corazón, porque los enfermos, los solitarios, los tullidos acuden a vosotros con esperanza, y por ello tienen que poder recibir vuestra ternura y vuestra compasión.